



El Cuento de Lito el Caracolito

Actividad basada en un cuentacuentos, tras el cual se construirá una casa de caracoles, con un par de lechugas para ver si hay caracoles en nuestro huerto.

Contexto (justificación teórica).

Uno de los animales presentes en el huerto es el caracol o las babosas, y debemos estar atentos/as cuando aparece ya que se alimenta de hojas de lechugas o acelgas, pudiendo llegar a causar algunos problemas en nuestros cultivos.

“Los caracoles y las babosas son moluscos terrestres, de la familia de los gasterópodos (para saber más). Les gusta salir de noche, cuando el clima está húmedo, nublado, luego de algún riego o lluvia. Con frío o calor excesivo prefieren esconderse. Tanto los caracoles como las babosas tienen una boca formada con dientes que utilizan para devorar hojas y frutos de nuestro huerto.”

A pesar de que puedan resultar un problema en el huerto, a nivel educativo es una herramienta muy interesante, ya que niños y niñas empatizan muy bien con el personaje del caracol, y se pueden trabajar muchos aspectos relacionados con el cuidado y las necesidades de los seres vivos.

Tiempo: El cuento y la elaboración de la casa del caracol están pensados para durar aproximadamente 45'.

La actividad seguirá los meses posteriores, mientras se observa si aparece algún caracol.

Objetivos de aprendizaje

- Fomentar la imaginación.
- Identificar al caracol como elemento presente en el huerto.
- Conocer aspectos básicos de la vida de los caracoles.
- Construir una casa para caracoles en el huerto

Contenidos

- El ciclo de vida de un caracol
- Necesidades del caracol
- Cuidados de los seres vivos

Desarrollo de la actividad

La educadora preguntará a los niños y niñas si saben lo que es un caracol, cómo vive, qué come, etc. Entonces cantará con ellos/as la canción del caracol (“saca los cuernos al sol...”), para luego contar el cuento de “Lito el caracolito”.



“Os voy a presentar a un amigo: se llama Lito, el caracolito. Lito es un caracol viajero, le encanta caminar por el mundo descubriendo lugares nuevos en los que conocer a otros animales, por eso lleva siempre su casita a cuestas.

A Lito el caracolito le encantaba viajar por el mundo conociendo huertos y parques, donde había otros animales y muuuuuchas plantas con hojas ricas para comer.

Un día en uno de sus viajes, llegó a un huerto precioso, en el que se encontró a una mariquita que estaba paseando entre las lechugas. Lito, el caracolito se acercó a saludarla:

“Hola! Me llamo Lito. He visto tu huerto y es muy bonito. Tenéis muchas lechugas!

“Hola Lito! Mi nombre es Margarita, la mariquita. En este huerto nos gustan mucho las lechugas, y las cuidamos entre todos y todas para compartirlas”

“Estoy buscando un lugar para descansar después de un largo viaje. ¿Podría quedarme esta noche aquí?”

“Claro! Nos encanta tener visitas. Y si quieres, puedes comer un poco de lechuga si tienes hambre”

Lito se quedó muy contento, y decidió dormir cerca de las lechugas. Por la noche, le entró el hambre y pensó “bueno, puedo comer un poco de lechuga. Margarita me ha dicho que no pasaba nada”

Entonces probó un poco de una lechuga.... Estaba buenísima! Y sin darse cuenta se la comió entera... Y luego se comió otra... y después otra....¡¡Y poco a poco se las fue comiendo todas!!!

Por la mañana, cuando Margarita se despertó se puso muy muy triste y se enfadó con Lito “Te has comido todas las lechugas! Eran para compartirlas!”. Lito también se puso muy triste, porque no debería haberse comido las lechugas de todos los animales del huerto. Y se puso a pensar qué podría hacer para que Margarita no estuviera tan triste.

Mientras pensaba, pasó a su lado una hormiga, que llevaba una semilla en su espalda para llevarla al hormiguero.

“Hola! Mi nombre es Lito el caracolito, y estoy muy triste muy triste porque Margarita la mariquita, se ha enfadado conmigo.. A lo mejor tú me puedes ayudar para”

“Hola Lito! Soy Camila la Hormiga. ¡Me encantaría ayudarte!”

“Resulta que me he comido sin darme cuenta toooodas las lechugas del huerto que con tanto esfuerzo han cuidado las mariquitas. Y quiero volver a sembrarlas para que Margarita ya no esté enfadada conmigo. A lo mejor tienes semillas de lechuga en tu hormiguero, y puedes prestarme algunas”

“Claro! Nosotras tenemos muchas semillas que guardamos para comer en invierno, esta que estoy llevando ahora es de lechuga! Toma!”

Y así, Lito consiguió un montón de semillas de lechuga, y se pasó tooodo el día preparando la tierra y sembrando semillas de lechuga para darle una sorpresa a Margarita. Durante algunas semanas, estuvo cuidando las lechugas, hasta que volvieron a estar hermosas como cuando él las había encontrado.



Entonces llamó a Margarita para pedirle perdón y enseñarle las nuevas lechugas. Margarita estaba feliz, y le invitó a quedarse en el huerto, construyendo una nueva casita, con sus propias lechugas cerca."

Después, la educadora preguntará si en su huerto hay caracoles, para salir a dar un paseo por el mismo buscando caracoles. En caso de encontrar uno, le observaremos con cuidado y aprenderemos sobre su anatomía. Con el material que encontremos, y una caja que decoraremos, construiremos una casita para caracoles, con el objetivo de que sea espacio de observación. Si da tiempo, trasplantaremos alguna lechuga cerca de la casita.



Materiales:

- Cuentacuentos
- Imágenes de caracoles
- Lechugas

Evaluación

Para el profesorado, se proponen los siguientes indicadores de aprendizaje.

- Muestra una actitud positiva en la realización de tareas
- Disfruta de las actividades realizadas
- Adquiere coordinación y control de habilidades manipulativas en el juego.
- Identifica comportamientos adecuados y no adecuados con las plantas y animales del entorno.



- Discrimina el orden de las acciones en una secuencia lógico temporal
- Valora y distingue los animales y plantas
- Identifica los cuidados que necesitan plantas y animales para su desarrollo

Recursos online

- Compartimos [este video](#) sobre cómo hacer una casa de caracoles.
- Para saber algunas cosas sobre los caracoles. [Enlace](#).